



# JOSÉ MALLART EN LA PSICOLOGÍA ESPAÑOLA. BALANCE DE UNA ANDADURA INTELLECTUAL

**FRANCISCO PÉREZ FERNÁNDEZ**  
Universidad Camilo José Cela

## Resumen

La importancia del gerundense José Mallart y Cutó (Espolla, Gerona, 1897 - Madrid, 1989) en el desarrollo histórico de la psicología española, durante algún tiempo oscurecida por las necesidades académicas que impulsó el rescate de las figuras de primera línea como Emilio Mira o José Germain, es hoy en día algo incuestionable. Primeramente, Mallart, como otros, fue también un testigo excepcional de los principales hitos en el curso histórico de nuestra psicología desde la década de 1920 y, en segundo término, se convirtió en parte activa de su largo y problemático proceso de institucionalización así como en un reflejo de su propia historia. En este artículo trataremos de efectuar un balance de su andadura vital y profesional.

**Palabras clave:** Historia de la Psicología; José Mallart; Biografía; Psicotecnia; Psicología Industrial.

## Abstract

The importance of José Mallart y Cutó (Espolla, Gerona, 1897 - Madrid, 1989) in the historical development of Spanish Psychology has sometimes been forgotten due to academic needs such as the recovery of our first line psychological figures: Emilio Mira, José Germain and others. But, in first place, Mallart was a great witness of Spanish psychological facts from 1920 and, in second place, he was a character in the long process of its growing. Also, a reflect of this history. In this paper we try to make a balance about his life and work.

**Key words:** History of Psychology; José Mallart; Biography; Psychotecnics; Industrial Psychology.

## INTRODUCCIÓN

Como muchos otros antes que él, José Mallart llegó a la psicología desde otro lugar. Se ha dicho reiteradamente que el sino -y puede que su mayor contrariedad cuando se observan estas aportaciones desde el presente- del origen de la ciencia psicológica ha sido el de alimentarse de personas y saberes ajenos a sí misma (Carpintero, 1996; Pérez, 2003). Sus principios como práctica experimental entroncan en otras disciplinas y obras. Sus planteamientos teóricos están profundamente arraigados en los cimientos de una larga tradición filosófica. De este modo, si desde mediado el siglo XIX empezaron a acercarse a los incipientes estudios psicológicos personajes venidos de la fisiología y la biología, la medicina, la filosofía y la neuroanatomía e incluso la histología, era cuestión de tiempo que muy pronto otros campos de estudio, como la nueva sociología, la educación, la lingüística o la antropología trabaran contacto con lo psicológico. En

efecto, José Mallart se formó como educador en la Escuela Normal de Maestros de Gerona en un tiempo en el que la ciencia española caminaba a lomos del ímpetu regeneracionista de la Institución Libre de Enseñanza (Carpintero, 1994) y, en consecuencia, la incipiente psicología española gozaba de una notoria orientación psicopedagógica. Así lo demuestra el hecho de que, guiado por la necesidad de ampliar sus conocimientos pedagógicos y animado por su primer mentor, Casiano Costal, Mallart solicitara en 1915 una pensión de la Junta para Ampliación de Estudios que le llevó, como a muchos otros, a la que entonces era la institución preeminente en la psicopedagogía europea: El Instituto Jean-Jacques Rousseau de Ginebra (Herrero, García y Carpintero, 1995; García y Herrero, 1996). Allí trabó contacto -y amistad- con una figura de primer orden, Edouard Claparède, quien le introdujo en la psicotecnia y sus aplicaciones a la formación y la orientación profesional. Era, pues, cuestión de tiempo que Mallart desembarcara definitivamente en la psicología aplicada.

También se ha dicho en muchas ocasiones que la psicología española en sus orígenes fue, antes que otra cosa, "psicología aplicada" y que en la misma medida nuestro país fue un país más receptor que creador en materia psicológica (Carpintero, 2001), lo cual en líneas generales y salvo contadísimas excepciones es notoriamente cierto. Tampoco es un demérito. Las necesidades prácticas del país eran perentorias desde hacía décadas y, de hacerse psicología, se necesitaba una que sirviera para algo (Pérez, 2002). Conocedores de esta contingencia que no supo o no pudo entender el pionero Luis Simarro, los nuevos psicólogos españoles, especialmente durante la época dorada de nuestra tradición aplicada (1920-1936), no elaboraron grandes teorías pero fueron capaces de llevar sus aportaciones a un lugar central y ampliamente reconocido en el contexto europeo (Trombetta, 1999; Carpintero, 2000; García, 2000; Herrero, 2000). Y, sin duda, la aportación intelectual de José Mallart también fue un claro reflejo histórico de esta tendencia.

Si cabe todavía alguna duda del profundo conocimiento que José Mallart tuvo de los primeros pasos de la psicología y la psicopedagogía españolas, aportaremos algunos datos más: Llegó a Madrid con la intención de completar su formación en el terreno educativo durante el curso 1917-18, momento en el que entabló una fructífera relación con Manuel Bartolomé Cossío, matriculándose también en calidad de oyente en las clases de Luis Simarro, del que esperaba obtener mayores conocimientos psicológicos. Del primero dijo aprender mucho y, en cuanto al segundo, sus lecciones le parecieron muy "médicas" y "políticas", pero "no psicológicas" (Mallart, 1981a; Padilla, 1996).

## DE LA PSICOTECNIA A LA ORGANIZACIÓN CIENTÍFICA DEL TRABAJO

Tras completar su formación en la Universidad de Berlín -y otros centros alemanes (v. Cuadro 1)-, un José Mallart definitivamente orientado hacia las cuestiones psicológicas recalca en Barcelona a finales de 1923, logrando trabajar durante una temporada como ayudante de Emilio Mira y Soler Dopff en el Laboratorio de Orientación Profesional. Sin embargo, no percibía salario alguno por este trabajo por lo que decidirá trasladarse a Madrid, ciudad a la que llega a través de un rocambolesco suceso. El hecho es que se le había concedido una plaza como pedagogo en el Instituto Rousseau de Ginebra. A este puesto aspiraba también aspiraba su amigo Pedro Roselló quien había obtenido, a su vez, una ocupación como psicotécnico en el Instituto Nacional de Reeducación de Inválidos del Trabajo. Finalmente, decidieron canjear sus respectivas plazas (Padilla, 1996).

Así, Mallart toma posesión en 1924 para entrar en contacto con Gonzalo Rodríguez Lafora y José Germain (Carpintero, 1994; Pérez, 1999). Consumada la fusión entre sus intereses pedagógicos y sus conocimientos psicológicos, empiezan a tomar forma definitiva los ámbitos que marcarán la aportación intelectual de Mallart: La selección y orientación profesionales, la formación del trabajador y la psicología de las organizaciones. Ocurre, por lo demás, que estos intereses paradigmáticos de su obra se están consolidando también en España como reflejo de la corriente internacional, por lo que José Mallart desembarca en un territorio prácticamente virgen en España

que parece interesar tan sólo a un puñado de personas. Destaca especialmente de entre ellas la figura del economista tarraconense Pedro Gual Villalbí, autor de la primera monografía sobre la materia que se publicó en España, primero en 1920 y bajo la forma de una serie de artículos divulgativos que ocuparon las páginas de la revista *Éxito* y, posteriormente, recopilada y anotada en forma de libro (Gual, 1929; Carpintero, García y Pérez, 1998).

Más que Rodríguez Lafora, Germain o los trabajos de Gual Villalbí, quien influirá notablemente en este joven Mallart de la década de 1920, a buen seguro por su gran cercanía intelectual, será César de Madariaga (Carpintero, 1994; Pérez, 2000; 2001). Madariaga, en colaboración con el médico Antonio Oller y bajo el amparo de la reforma de la ya obsoleta ley de accidentes del trabajo de 1900 que propició el gobierno presidido por Maura y Cambó, había quedado en 1922 al frente del novedoso Instituto de Reeducación de Inválidos del Trabajo establecido en Madrid. Los antes mencionados Lafora y Germain se unieron pronto a sus actividades y potenciaron con sus aportaciones la vertiente más propiamente relacionada con la psicotecnia del organismo. Cuando a partir de 1924 también se cuenta para el proyecto con José Mallart, llega al instituto otra persona pensionada por la Junta para Ampliación de Estudios que luego ocuparía un papel central en el proceso de expansión de la psicología en Latinoamérica: Mercedes Rodrigo (Herrero, 1997). El hecho es que los intereses de Madariaga eran amplios y comprendían la problemática de la organización científica del trabajo, terreno en el que trabajó codo con codo junto a Mallart, de suerte que muy pronto el instituto amplió sus campos de interés (Pérez, 2001).

Fue precisamente en 1924 que el gobierno de Primo de Rivera, tras la aprobación del Estatuto de Enseñanza Industrial, estima necesaria la creación de un Instituto de Orientación Profesional, que se ubicó junto al anterior, en las instalaciones del madrileño barrio de Vista Alegre. Lo cierto es que la diversificación de tareas, teniendo en cuenta que ambos centros realizaban tareas complementarias, parecía superflua -y otro tanto sucedía con sus homólogos de Barcelona. En efecto, en el bienio 1927-28 la anterior legislación fue reemplazada por el Estatuto de Formación Profesional con lo que ambas entidades se vieron fusionados en el llamado Instituto de Orientación y Selección Profesional de Madrid. Será en este punto que Madariaga y Mallart se decidan a constituir el Comité Nacional de Organización Científica del Trabajo. La idea no resultaba poco atrevida teniendo en cuenta que no habría más de una docena de personas en toda España interesadas específicamente en el tema y que, sin duda, se contó con la práctica totalidad de ellas a la hora de constituir el organismo. En todo caso, la colaboración externa fue poco más allá de lo meramente nominal y sería la pareja Madariaga-Mallart la que llevaría todo el peso del mismo (Pérez, 2001).

Esto se percibe claramente cuando se revisa la andadura del órgano de expresión del comité, la *Revista de Organización Científica*, que desde su fundación en 1928 y hasta su cancelación en 1936 fue sostenida prácticamente al completo por el trabajo de Mallart y sus más allegados (ROC, Vol. II, p. 539; Pérez, 2001). Por otra parte, y en tanto que asociación libre, el comité vivió siempre de sí mismo, contando en los mejores tiempos con un soporte económico que difícilmente excedía de las 2.500 pesetas. Ello no amedrentó en ningún caso a un Mallart que, convencido de la importancia de su trabajo, se obstinó en promocionarlo tanto en el ámbito nacional -en una búsqueda incansable de socios protectores y entidades colaboradoras-, como internacional -adhiriéndolo al Comité Internacional de Organización Científica y asistiendo a tantos congresos nacionales e internacionales como pudo (Mallart, 1981b). Por otra parte, a partir de 1932, compaginaría sus tareas institucionales e investigadoras con el desempeño de sus nuevas funciones como Inspector de Escuelas de Trabajo.

Lo cierto, en todo caso, es que el decidido trabajo de José Mallart empezó a verse recompensado precisamente en el momento en el que todo estaba a punto de terminar. El estallido de la Guerra Civil (1936-1939), que dio al traste con la progresión de la psicología española en general, fulminó al mismo tiempo el ingrato empeño del gerundense.

## POSGUERRA Y RECONSTRUCCIÓN

En 1939 la aniquilación de la ciencia española era completa. La mayor parte de sus cabezas visibles había tomado el camino del exilio y, por supuesto, también las de la psicología (Carpintero, 2001). José Mallart fue de los pocos que se quedaron en el país, pero la destrucción de todas las estructuras creadas hasta 1936 le convirtió prácticamente en una isla. En todo caso, no cejó en su empeño -ahora más necesario que nunca tras la destrucción del país- y ya en 1941 retornaría al mundo editorial. Pero las cosas fueron bastante más complejas de lo que podría parecer en un principio.

Para comenzar, Mallart, al parecer nombrado por las autoridades republicanas director provisional del Instituto Nacional de Psicotecnia tras la marcha de Germain a Suiza -si bien él mismo adujo que en aquel periodo la directora del centro fue Mercedes Rodrigo y no él-, se quedó sólo en Madrid durante la contienda ya que su familia buscaría refugio, primero en Espolla y luego en Ginebra. Al término de la guerra fue denunciado como colaborador, en calidad de psicotécnico, del Ejército Rojo de Levante lo cual le llevó a prisión durante cuarenta días. Lo cierto es que pudo demostrarse que aquellas pruebas de aptitud habían sido realizadas por Mercedes Rodrigo, lo cual le libró de la cárcel, pero no del consiguiente expediente de depuración que le condujo a la inhabilitación para el ejercicio de la psicotecnia, el confinamiento en el cargo de profesor y una sustancial reducción de sueldo (Padilla, 1996). Personajes como el Padre Barbado trataron de interceder por José Mallart ante las autoridades, pero todos los intentos resultaron inútiles por lo que el gerundense tuvo que vivir con un salario exiguo y ayudándose de las publicaciones que logró ir poniendo en la calle gracias al concurso de sus amistades en la Cámara Oficial de Industria de Madrid. Al fin, en 1943, logró recuperarse del expediente de depuración y en 1944 se le restituyó a sus ocupaciones en el Ministerio de Trabajo.

El regreso de José Germain, que por mediación del Padre Gemelli quedó al frente del Departamento de Psicología Experimental del Instituto "Luis Vives" creado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, sacó a Mallart del ostracismo científico en la medida que pronto se incorporó a las actividades del mismo (Carpintero, 1994; 2001). De hecho, la carrera psicológica de José Mallart discurrirá a partir de este momento paralela a la de Germain puesto que se incorporaría puntualmente a todas sus iniciativas: en el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, primero -sería nombrado Jefe del Departamento de Economía Social del mismo-, luego en la Sociedad Española de Psicología (SEP) desde que se fundara en 1952, y de la que fue secretario durante muchos años. Finalmente convirtiéndose en auténtico motor a partir de 1949 de la *Revista de Psicología General y Aplicada*.

Es muy probable que este caminar constante junto a Germain, entregándose sin ambages a la sórdida tarea del hombre de institución, opacara la aportación real de Mallart a la psicología española que, vista desde la perspectiva presente alcanza otras dimensiones. De hecho, cuando se observan los pasos fundamentales del proceso de reconstrucción de la psicología española durante el periodo 1945-1970, nos encontramos con que Mallart aparece prácticamente en todas ellas. Es, por citar un caso, gracias al trabajo silencioso de Mallart y Jesusa Pertejo que se consolidaron las reuniones anuales y, sobre todo, los congresos anuales de psicología, de los cuales se celebraron hasta ocho entre 1962 y 1990, y así llegó a reconocerlo el propio José Germain en su momento (Germain, 1969; 1981).

Mallart, aparte de trabajador nato, fue un viajero incansable que recorrió medio mundo potenciando la participación española en un sinnúmero de congresos y simposios, así como dando clases y conferencias sobre psicología aplicada al mundo del trabajo, la empresa y la educación. En 1957, por ejemplo, inició un largo periplo de treinta meses de duración por Ecuador, Argentina y otros países sudamericanos. La UNESCO reconocería su labor en ese mismo año. Reconocimientos que se ratificaron en 1958 cuando se le concede el premio Eduardo Barreiros en el curso de la VII Reunión Anual de Psicología de la SEP y, finalmente, en 1970, cuando tras su jubilación la propia SEP premiaría su encomiable labor durante la XVII Reunión de la misma (Padilla, 1996).

La jubilación y el consiguiente relevo generacional, en el caso de Mallart, no devinieron en inactividad. Siguió escribiendo, conferenciando y pasándose con asiduidad por las oficinas del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, donde ofreció su experiencia y sabio consejo a todo aquel que lo solicitó (Yela, 1976). Así sería hasta que se lo impidió una hemiplejía que le recluyó en su domicilio a partir de 1981.

### ALGUNAS CONCLUSIONES

No cabe la menor duda a la vista de este apretado recorrido por la andadura Intelectual de José Mallart, de que fue hombre notable, dedicado por entero a su trabajo, y que sin duda merece mejor suerte histórica que la de ser un secundario de lujo. No hizo Mallart menos que otros por la psicología española. De hecho, y pese a su formación como pedagogo, logró convertirse en uno de los grandes pioneros e institucionalizadores de la psicología industrial y del trabajo en nuestro país (Yela, 1976).

Puede que la mayor dificultad que Mallart hubo de afrontar fuera la carencia de una titulación superior, lo cual le terminaría cerrando las puertas de metas más elevadas que, sin embargo, debió lograr por méritos propios. Por ejemplo, se pensó en Mallart para la dirección del Instituto de Orientación Profesional tras su creación, pero el puesto fue a parar a manos de Germain precisamente porque sí cumplía con los requisitos administrativos (Padilla, 1996). No se trata de menoscabar los valores de unos para ensalzar los de otros, y tampoco podríamos -sería estúpido- negar al profesor Germain sus indiscutibles méritos así como su valiosísima aportación, pero son los hechos y no el apasionamiento los que han de prevalecer. Sea como fuere, resulta indiscutible que la mencionada falta de recursos académicos así como los malentendidos y persecuciones generados en torno a su persona tras la Guerra Civil, truncaron la progresión de un José Mallart cuya labor, más allá de la que puede realizar un trabajador competente y bien dotado, adquirió tintes trascendentales en más de un sentido. Piénsese que el hecho de ser un republicano convencido durante toda su vida y haber aparecido entrevistado en algún periódico como "hombre de la República" en la preguerra, tampoco ayudaron mucho a su causa.

Muchas veces, tal vez demasiadas, se ha dicho que José Mallart y Cutó fue, ante todo, un hombre de y para la institución. Es cierto, pero, no obstante el aserto se nos presenta al mismo tiempo como una injusticia histórica. Su andadura vital e intelectual así como su ingente obra investigadora, práctica y divulgativa (v. Cuadros 1 y 2) parecen mostrar claramente que tuvo que conformarse con ello porque tampoco se le dejaron otras opciones de mayor peso.

**Cuadro 1. Cronología de José Mallart**

1897	El 10 de junio nace en Espolla (Gerona). Es el segundo de cuatro hermanos.
1911-15	Inicia sus estudios en la Escuela Normal de Maestros de Gerona.
1915-16	Cursa estudios con Claparède en el Instituto J.J Rousseau de Ginebra. Asiste a las clases de Pierre Bovet, Lutoslawski, Pillard y Malsch.
1916	Su familia le obliga a regresar a España a causa de la opinión del párroco local, que considera a Rousseau y sus seguidores unos "laicos descreídos".
1917-18	Viaja a Madrid. Se matricula en el Centro de Estudios Históricos de Menéndez Pidal. Establece amistad con Bartolomé Esteban Cossío. Asiste a las clases de Luis Simarro.
1918	Por mediación de Cossío, obtiene un puesto como profesor de Geografía y Francés en Villablino, León.
1919	Reencuentro con Claparède en el Mont Blanc. Realiza el servicio militar.
1920	Aprueba los exámenes de ingreso en la Escuela de Ingenieros de Barcelona, pero finalmente decide no matricularse por falta de interés.

1923	Breve encuentro con Claparède. Viaje a Berlín. Estudia en el <i>Zentralinstitut für Erziehung und Unterricht</i> . Colabora en las actividades del <i>Institut für Industrielle Psychotechnik</i> y del <i>Institut für Angewandte Psychologie</i> . Trabaja también en el laboratorio psicotécnico de la <i>Technische Hochschule</i> así como con Moede en la Escuela Superior de Ingeniería de Charlottenburg. Aún tiene tiempo de asistir a la Universidad de Berlín, donde asiste como oyente a las clases de los principales gestaltistas. Uno de sus compañeros allí fue Kurt Lewin. En octubre regresa a Barcelona e inicia su colaboración con Emilio Mira.
1924	Ingresa en el Instituto Nacional de Reeducación de Inválidos del Trabajo de Madrid.
1928	Constituye junto a Madariaga y otros el Comité Nacional de Organización Científica del Trabajo. Queda al frente de la <i>Revista de Organización Científica</i> .
1929	Contrae matrimonio con Genoveva Palacios Rounge.
1932	El Ministerio de Educación le nombra Inspector de Escuelas de Trabajo.
1934	Es nombrado Jefe de la Sección Pedagógica del Instituto Nacional de Reeducación Profesional.
1936-39	Estalla la Guerra Civil. Decide quedarse en Madrid siendo nombrado Director Provisional del Instituto Nacional de Psicotecnia, puesto en el que es sustituido a falta de titulación superior y al final del contienda por Ricardo Ibarrola. Es denunciado como colaborador con el Ejército Rojo de Levante y encarcelado por las autoridades. Se le abre un expediente de depuración.
1941	Los compañeros del Instituto de Psicotecnia presentan una declaración jurada en favor de José Mallart que no tiene eco en las autoridades.
1942	Es obligado a firmar su renuncia al Instituto Nacional de Reeducación Profesional. El Padre Manuel Barbado y el Ministro de Educación proyectan una remodelación del Instituto de Psicotecnia y el consiguiente ascenso de Mallart, pero Ibarrola logra la paralización del proyecto.
1944	Es nombrado Oficial Interino del Ministerio de Trabajo.
1945	La Biblioteca del Ministerio le encarga la elaboración de un Diccionario del Trabajo.
1948	Con la ayuda de diversos personajes catalanes, portugueses y latinoamericanos funda la Asociación Iberoamericana para la Eficacia y la Satisfacción en el Trabajo.
1949	Nace la <i>Revista de Psicología General y Aplicada</i> . Mallart queda al cargo de la misma.
1952	Nace la Sociedad Española de Psicología. Mallart se convierte en secretario de la misma.
1957	Emprende una larga gira por Sudamérica. La UNESCO le nombra Jefe de Misión.
1958	Abandona su puesto como profesor en la Escuela de Capacitación Social de Trabajadores de Madrid. Es readmitido en el Instituto de Racionalización. Recibe el premio Eduardo Barreiros.
1960	Se reincorpora al Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia como Jefe del Departamento de Economía Social.
1968	Se jubila de su puesto en el Instituto de Racionalización.
1970	Se jubila de su cargo como secretario de la Sociedad Española de Psicología. Recibe el premio de la propia sociedad.
1981	Sufre una hemiplejía que le aparta de la vida activa.
1989	Fallece en su domicilio de Madrid.

**Cuadro 2. Principales obras de José Mallart (por año de aparición)**

1922	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>El factor humano en la organización del trabajo: Para los patronos, para los obreros, para los técnicos.</i></li> </ul>	1944	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La enseñanza profesional en España: Guía para jefes de empresa, padres de familia y profesores patrocinada por la Cámara Oficial de Industria de Madrid.</i></li> </ul>
1925	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La educación activa.</i></li> </ul>	1946	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Orientación, selección y formación profesional: Psicotecnia, pedagogía del trabajo, profesología, colocación.</i></li> </ul>
1926	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Pro-arbolado: Plan premiado por el Consejo Provincial de Fomento de Barcelona.</i></li> <li>• <i>Escuelas-Asilos de Artes y Oficios para niños pobres, huérfanos y abandonados: Su organización práctica y útil.</i></li> </ul>	1947	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Obras de dignificación humana: Planes y actuaciones.</i></li> </ul>
1928	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La reeducación profesional de los Inválidos del Trabajo en España.</i></li> <li>• <i>La escuela del trabajo.</i></li> <li>• <i>La escuela productiva.</i></li> </ul>	1952	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Disposición personal para el trabajo.</i></li> </ul>
1930	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Colonias de educación para formación general y profesional y para readaptación social.</i></li> </ul>	1953	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Creación de ambiente físico adecuado para el trabajo (con L. Walter).</i></li> </ul>
1931	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Colonias de educación.</i></li> </ul>	1954	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Disposición técnica y dirección para el aumento de la productividad.</i></li> </ul>
1932	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La orientación profesional en España.</i></li> </ul>	1956	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Orientación, selección y formación profesional: Nuevos sistemas de aprendizaje industrial.</i></li> </ul>
1933	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La elevación moral del campesino.</i></li> <li>• <i>La organización científica del trabajo doméstico: Conferencias dadas en el curso organizado por la Asociación Española para las Ciencias del Hogar.</i></li> <li>• <i>Para la organización de la vida nacional: La Formación Profesional en España.</i></li> </ul>	1959	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Técnicas de dirección, de administración y de oficina.</i></li> </ul>
1934	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Organización científica del trabajo agrícola.</i></li> </ul>	1960	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Psicosociología del desarrollo industrial.</i></li> </ul>
1941	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La organización económica internacional y el problema de la paz: Memoria.</i></li> </ul>	1962	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La psicología en la orientación profesional: Ponencia presentada en la VI Reunión Anual de la Sociedad Española de Psicología.</i></li> </ul>
1942	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Organización científica del trabajo.</i></li> </ul>	1970	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Organización científica del trabajo agropecuario y desarrollo económico-social en zonas montañosas.</i></li> </ul>
1943	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>El mundo económico-social que nace: Guía de adaptación a las necesidades del tiempo presente.</i></li> </ul>	1981	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Psicología industrial y organizacional.</i></li> </ul>
		(j)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La satisfacción en el trabajo como factor de productividad: Encuesta con 1291 trabajadores (con Pilar García Villegas).</i></li> </ul>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carpintero, H. (1994). *Historia de la psicología en España*. Madrid, Eudema.
- Carpintero, H. (1996). *Historia de las ideas psicológicas*. Madrid, Pirámide.
- Carpintero, H. (2000). La International Association of Applied Psychology. Participación española en sus congresos (1920-1958). *Revista de Historia de la Psicología*, 21, 2-3.
- Carpintero, H. (2001). The development of contemporary Spanish psychology. *International Journal of Psychology*, 36 (6), 378-383.
- Carpintero, H.; García, E. y Pérez, F. (1998). Un capítulo en la introducción del taylorismo en España. La obra de Gual Villalbí. *Revista de Historia de la Psicología*, 19, 3-4.
- García, E. (2000). Los Congresos Internacionales de Psicología Aplicada (1-13): La participación iberoamericana. *Revista de Historia de la Psicología*, 21, 2-3.
- García, E. y Herrero, F. (1996). Psicología y educación en la España de preguerra. La influencia de Jean Piaget y el Instituto J.J. Rousseau. *Revista de Historia de la Psicología*, 17, 3-4.
- Germain, J. (1969). Sesión inaugural de la XIII Reunión de Psicología. *Revista de Psicología General y Aplicada*, XXIV, 99-100. pp. 5-9.
- Germain, J. (1981). Autobiografía. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 36, 6.
- Gual, P. (1929). *Principios y aplicaciones de la organización científica del trabajo*. Barcelona, Juventud.
- Herrero, F. (1997). La Escuela de Ginebra en la psicología aplicada española: La figura de Mercedes Rodrigo. *Revista de Historia de la Psicología*, 18, 1-2.
- Herrero, F. (2000). Los Congresos Internacionales de Psicología Aplicada (I-XIII). Una primera vista sociobibliométrica. *Revista de Historia de la Psicología*, 21, 2-3.
- Herrero, F.; García, E. y Carpintero, H. (1995). Psicopedagogía en España (1900-1936). Becarios españoles en centros europeos. *Revista de Historia de la Psicología*, 16, 1-2.
- Mallart, J. (1981a). Memorias de un aspirante a psicólogo. *Revista de Historia de la Psicología*, 2, 91-123.
- Mallart, J. (1981b). Psicología industrial y organizacional en España. En: "Psicología industrial y organizacional" (apéndice). *Cuadernos de Organización Científica y Ergonomía*. Madrid, Asociación Iberoamericana para la Eficacia y la Satisfacción en el Trabajo.
- Padilla, J. M. (1996). Una biografía intelectual de José Mallart. *Revista de Historia de la Psicología*, 17 (3-4), 442-453.
- Pérez, F. (1999). José Mallart y la orientación profesional. Apuntes para una historia de la psicología aplicada en España. *Revista de Historia de la Psicología*, 20, 1-2.
- Pérez, F. (2000). Contribuciones a la difusión de la organización científica del trabajo en España. La aportación de José Mallart. *Revista de Historia de la Psicología*, 21, 2-3.
- Pérez, F. (2001). José Mallart y la Revista de Organización Científica (1928-1936). *Revista de Historia de la Psicología*, 22, 3-4.
- Pérez, F. (2002). Orígenes de la psicología aplicada en España. La legislación sobre trabajo, accidentes laborales e higiene industrial (1850-1900). *Revista de Historia de la Psicología*, 23, 3-4.
- Pérez, F. (2003). *Breve historia de la psicología*. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Camilo José Cela.
- Revista de Organización Científica* (1928-1936). Madrid, Comité Nacional de Organización Científica del Trabajo (5 vols.).
- Trombetta, C. (1999). Las Conferencias Internacionales de Psicotecnia (1920-1934). Los Congresos de Psicología Aplicada y el papel de E. Claparède. *Revista de Historia de la Psicología*, 20, 1-2.
- Yela, M. (1976). Homenaje a Mallart. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 31, 138, 101-110.